

ZAHİ HAWAS SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPREMO DE ANTIGÜEDADES DE EGIPTO

## «Si Egipto no hubiese existido, tendría que haberse creado para mí»

El arqueólogo, descubridor de la momia de la reina Hatsepsut y las tumbas de los constructores de las pirámides, asegura que es feliz cada minuto de su vida «revelando al mundo los secretos del pasado»



Entrevistar a Zahi Hawas, secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, es una maravilla porque le encanta hablar de sí mismo. Pero no es fácil. En el curso de cuarenta minutos de entrevista atendió, al menos, diez llamadas telefónicas, una de ellas de un gobernador; dio órdenes a tres secretarías; firmó varios documentos; ordenó a un asistente que me proporcionara fotos de él; tomó un café con leche; y, al final de la cita, mientras me firmaba su último libro, ordenó que se compraran bolígrafos iguales al dorado que había llevado conmigo para el autógrafo en las negras páginas introductorias. Apenas segundos después de la despedida, ya estaba empleado a fondo en la lectura de cartas y documentos.

-Su nombre Zahi -en árabe significa extraordinario, brillante- está en consonancia con los atributos del patrimonio del que es responsable. ¿Una casualidad?

-Es el nombre de una ciudad siria de la época de Ramsés II, llamada 'yahi' en el alfabeto jeroglífico; mi padre tenía un amigo en Siria llamado Zahi y por eso me llamaron así.

-¿Fue alguien de su familia quien le orientó hacia la arqueología?

-No. Empecé a estudiar Derecho pero no me gustó y lo dejé. Cuando entré en el Departamento de Antigüedades, la gente que trabajaba en arqueología tampoco me gustó. Yo era joven y ambicioso y quería ser diplomático, pero fracasé. Volví al Departamento de Antigüedades pero no era feliz y, por casualidad, me enviaron a una excavación en el desierto. La

verdad, no me agradó el plan; pero un día estaba sentado en una tienda, vino un trabajador y me informó de que habían encontrado una tumba, fui y el jefe de los trabajadores empezó a enseñarme cómo limpiar la tumba. Encontré una estatua y empecé a cepillarla. Yo digo que fue así como encontré el amor de mi vida: la arqueología. Lo que se trata con pasión se engrandece. Yo trato la arqueología con pasión y, por eso, le he dado grandeza.

## **La gran pirámide**

-¿Cuál de los tesoros del Antiguo Egipto le ha proporcionado más popularidad?

-La gran pirámide. Trabajo con ella desde hace años y trato de descubrir su misterio. Hemos trabajado con profesionales de Singapur y Hong Kong. Trabajamos con científicos que están diseñando un robot para franquear las puertas secretas. Hace tres años hice una incursión con un robot y el canal de televisión National Geographic y encontré una segunda puerta y luego, una tercera. En octubre escogimos al equipo que va explorar con nosotros lo que hay detrás de esas puertas. Vivo allí, en Giza, frente a la pirámide de Keops y descubrí las tumbas de los constructores de las pirámides. Todo eso ha sido muy importante en mi vida.

-¿Dónde fue ese hallazgo?

-Fue en el oasis de Baharia. Considero que el descubrimiento de esas tumbas ha sido como descubrir el Tutankamón del periodo grecorromano. Di con un gran valle que contiene unas diez mil momias cubiertas de oro. Desenterré 250 y, ciertamente, fue el descubrimiento más famoso que he hecho en mi vida.

-¿Así que son éstas de Baharia las momias más importantes que ha encontrado?

-He estado buscando la momia de la reina Hatsepsut y la hallé recientemente. Dimos una rueda de prensa en julio para anunciar su descubrimiento.

-Si la había encontrado antes, ¿por qué pospuso su presentación hasta julio?

-Porque prometí a Discovery Channel que no lo anunciaría hasta que ellos terminaran la película que estaban haciendo; se lo prometí porque nos donaron un laboratorio de ADN para el Museo de El Cairo. Se instaló la última semana de abril y es el primer laboratorio de su clase en un museo.

## **Documentales**

-¿Qué es lo que le han dado las cadenas de televisión a la arqueología egipcia y viceversa?

-Cuando yo empecé a dar conferencias, la gente estaba desorientada por montones de informaciones falsas, como la idea de que seres venidos del espacio habían construido las pirámides. Las databan hace diez mil años y cosas así. Cuando empecé a hacer películas con Discovery Channel, History, National Geographic..., la gente empezó a ver que la Arqueología es una aventura y empezó a olvidarse de esas falsedades y eso les fascinó. Cuando camino por el Valle de los Reyes con mi sombrero, la gente me dice: 'Estamos aquí por lo que hemos visto en las películas'. Esas películas no traen ningún perjuicio, todo lo contrario. Lo único malo es que es un trabajo muy cansado.

-¿En cuantas películas y documentales ha participado usted?

-Miles de ellas. Y lo cierto es que en cada una pongo toda mi pasión, hablo desde el corazón.

-Según usted, la Esfinge de Giza es el símbolo de la identidad egipcia. Explíquelo.

-Yo siento que la esfinge está protegiendo nuestro legado, los secretos del pasado y, desde luego, sin ella no tendríamos futuro. La esfinge había sido malamente restaurada. Cuando llegué, en 1988, tras obtener el Doctorado en la Universidad de Pensilvania, EE. UU., vi que se caía su hombro derecho. Lo veía como si estuviese llorando. Para mí la esfinge es una piedra viva, no es una piedra muerta; por eso he pasado diez años restaurándola. Acabamos de completar la restauración de su pectoral.

-¿Cuáles son los enemigos naturales del patrimonio arqueológico egipcio?

-El primer enemigo son los turistas. Es malo por la respiración, porque tocan las piedras, por la ceniza. Por eso necesitamos compaginar la necesidad del turismo y la preservación de los monumentos. El segundo elemento es la capa de agua que está llena de sal. Acabamos de ultimar un gran proyecto para deshacernos de las aguas de los templos de Karnak y Luxor.

### **Proyecto de drenado**

-¿Se refiere al proyecto de dragado diseñado por los estadounidenses?

-Los americanos lo financian y lo han diseñado los suizos. Ahora estamos elaborando el proyecto de drenado de la ribera derecha en Luxor.

-¿Qué cambios quisiera ver usted por parte de los museos extranjeros que poseen piezas del Egipto faraónico?

-Estoy buscando todo lo que se robó de Egipto. Ahora mismo estamos discutiendo con un museo privado de Barcelona la devolución de una estatua. Hasta ahora nos han sido devueltas cuatro mil piezas. Estoy tras las piezas maestras que debieran exhibirse en Egipto, como la Piedra Roseta, que está en el Museo Británico; el busto de Nefertiti, en Berlín; la estatua del arquitecto de la Gran Pirámide, en Elsheim; el Zodiaco del Louvre; o la estatua del constructor de la segunda pirámide, en Boston.

La primera secretaria, Nashua, entra con una carta cerrada y el nombre de Zahi manuscrito en el sobre, alguien solicita una cita para que reciba a su hija. Hawas, la 'superestrella' de la Arqueología se lamenta de la pretensión y con una sonrisa desbordante en sus labios, lo descarta con una de esas frases burlonas que emplean los egipcios, indistintamente de su condición social.

-¿Hay algo desalentador en la Arqueología egipcia?

-Nada. Soy feliz cada minuto de mi vida revelando los secretos del pasado y, la verdad, es que nada de lo que me ha sucedido en mi vida me ha desalentado para seguir en la Arqueología.

-Usted es el supervisor de la gran excavación del oasis de Baharia, ¿qué

importancia tiene aparte de la presencia de esas diez mil momias de cobertura áurea?

-Es un yacimiento que demuestra hasta qué punto eran ricos, pues importaban vino, un producto que era muy importante en Baharia en esa época; y eran suficientemente ricos para traer oro de Nubia y cubrir con él las momias. Y bajo las casas de la ciudad de Baharia, encontré tumbas de la dinastía XXVI. Treinta metros debajo de las casas encontré las tumbas del gobernador, de su mujer y de toda su familia. Es un laberinto lleno de tumbas bajo la ciudad, descubrirlo fue lo más excitante que me ha ocurrido allí.

Zahi Hawas habla de las seis momias aún no identificadas del Valle de los Reyes y las Reinas y comenta el mediático caso de la profesora Joanne Fletcher, quien anunció haber hallado la momia de Nefertiti. Me entrega dos artículos suyos en los que refuta, detalladamente, ese extremo y me dice que puedo utilizar la información contenida en ellos.

### **Retos y oportunidades**

-Dígame algo sobre el Gran Museo de El Cairo.

-Estará ultimado dentro de cinco años. Todo lo relacionado con Tutankamón se exhibirá allí. Además, habrá objetos desde la época predinástica hasta la de Mohamed Ali. Las momias también estarán allí. El Museo de El Cairo será para las piezas escogidas y cada objeto será instalado simulando el contexto en el que fue hallado.

-¿Qué hay de su recientemente anunciada esperanza de encontrar la tumba de Cleopatra o la de Marco Antonio cerca de Alejandría?

-Aún estamos buscándolas. Pensamos que deben estar allí pero aún no tenemos nada.

-¿Cuáles son los retos y las oportunidades de la Arqueología en Egipto?

-El reto es cómo proteger estos monumentos, porque se dice que en unos cien años se destruirán debido al turismo, el agua, la polución..., por eso, lo que más necesitamos es conservación -y repite el término a modo de

mantra-. Necesitamos la cooperación del mundo para la preservación de estos monumentos porque se pueden perder.

Zahi Hawas tiene en su haber un extenso palmarés de reconocimientos internacionales y nacionales. Por mencionar algunos fue elegido por la BBC para representar a Egipto en la exposición del Nuevo Milenio, seleccionado por la revista 'Time' como una de las cien personalidades más influyentes del 2005 y recibió el premio del Orgullo de Egipto en 1998, concedido por los miembros de la prensa extranjera en Egipto.

### **Con la Reina Sofía**

-Le hemos visto muchas veces rodeado de celebridades y de miembros de la realeza europea como la Reina Sofía de España, entre otras.

-Es una de las señoras que más admiro. Es muy modesta, muy agradable. Vino varias veces en visita oficial, pero lo que la convirtió en alguien verdaderamente singular para mí, es cuando decidió venir como una turista. Vino en un coche, sin guardaespaldas, sin decírselo a nadie. Le enseñé todas mis excavaciones y lo fotografió todo. Me produjo una honda impresión y lo digo siempre en las conferencias que doy.

-Si Egipto no hubiese existido, ¿en qué otro lugar le habría gustado trabajar como arqueólogo?

-Para mí no hay más que Egipto, y Giza. Egipto está en mi corazón, nunca desearé vivir en otro lugar de la tierra. Si Egipto no hubiese existido tendría que haberse creado para mí.

-Su nombre aparece ya destacado en la historia contemporánea de su país, ¿cómo le gustaría que le recordasen?

-Toda mi vida he tratado de ser sincero y siempre he tratado de ser justo. Nunca me enfrenté a nadie, excepto para proteger los monumentos y quiero que la gente me recuerde por ello.

*Ana Aizpiri*

*Fuente: El Norte de Castilla*